Un mercado, muchas armas: Armas ilícitas y traficadas en Estados Unidos y México, 2021-2026

Resumen Ejecutivo

La violencia armada es uno de los problemas de salud pública y seguridad pública más apremiantes en los Estados Unidos y el hemisferio. Por lo menos dos terceras partes de las armas recuperadas en México en escenas de crimen vinieron de Estados Unidos, y la mayoría de rastreos de armas de Estados Unidos recuperadas fuera de ese país fueron recuperadas en México. Dado que los mercados de armas en los Estados Unidos y México están tan entrelazados y tienen un impacto tan profundo en ambos países, es crítico escudriñarlos juntos.

Entre enero de 2021 y mayo de 2026, 2,214,914 armas de fuego fueron recuperadas en escenas de crimen en Estados Unidos y México y rastreadas a un punto de compra en EUA, según la Oficina de Alcohol, Tabaco, Armas de fuego y Explosivos (ATF, por sus siglas en inglés). A través de un litigio para obtener documentos públicos, el proyecto Alto a las Armas de Estados Unidos a México (Stop US Arms to Mexico) obtuvo por primera vez datos de rastreos de armas ilícitas, desagregados por el código postal de su compra, el año y el estado donde fue recuperada, así como el tiempo transcurrido entre la compra del arma a un vendedor con licencia y su recuperación en una escena de crimen (conocido como el "tiempo-al-crimen" - en inglés, "time-to-crime" o TTC). Los datos muestran que el tráfico de armas no es un problema difuso nacional o internacional, sino que está arraigado en lugares específicos.

México es la categoría de destino donde los rastreos de armas crecen más rápidamente entre las cuatro categorías de destinos (dentro del mismo estado donde fue comprada, en estados colindantes, estados no-colindantes, y en México). El número de armas recuperadas en México y rastreadas a una compra en Estados Unidos casi se duplicó entre 2021 y 2025. México fue la única categoría de destinos donde los rastreos aumentaron en todos los intervalos del tiempo-al-crimen.

Las compras de armas en un pequeño número de códigos postales tienen un impacto aún mayor. Apenas 456 códigos postales - sólo 1.1 % de los códigos postales en Estados Unidos - están en el quintil superior de las cuatro categorías de destinos de esas armas. Esos mismos códigos postales en EUA representan 44 % de las armas ilícitas recuperadas y rastreadas en México, y uno de cada cuatro armas rastreadas en total en ambos países. Un grupo más reducido de 120 códigos postales proporciona más de una cuarta parte de los rastreos de armas recuperadas en México, y casi una de cada diez armas rastreadas en total durante este periodo.

Pero el tráfico es también generalizado: 10,323 códigos postales fueron cada uno la fuente de por lo menos diez armas recuperadas en México o los Estados Unidos.

Texas y Arizona proporcionan dos tercios de los rastreos de las armas recuperadas en México. Los rastreos de armas en México con origen en el Condado de Maricopa, donde está Phoenix, más que cuadruplicó, representando 36 % del aumento total de armas recuperadas en México rastreadas a una compra.

Varios de los mismos códigos postales del área metropolitana de Phoenix, tanto en Phoenix como en Glendale, también figuran entre las principales zonas de origen de armas rastreadas dentro de Arizona y con destino a California, el tercer estado de origen de armas usadas en crímenes en México. Se trata de un mismo mercado minorista que abastece a varios destinos, no de redes de tráfico independientes.

En general, la mayoría de las armas utilizadas en delitos se recuperan cerca del lugar donde fueron vendidas. De las armas de fuego recuperadas en Estados Unidos o México cuyo origen pudo rastrearse hasta una compra, el 71.4 % (1,581,227) fueron recuperadas en el mismo estado donde se compraron. Sus principales puntos de origen son códigos postales de zonas suburbanas ubicadas en los límites de áreas metropolitanas como Atlanta, Charlotte, Chicago y Cleveland. Otras 249,017 armas fueron recuperadas en un estado vecino, 331,201 en un estado no colindante y 52,480 en México.

Las armas que cruzan las fronteras estatales siguen varios corredores importantes. Los principales flujos van de Arizona y Nevada hacia California; de Indiana y Missouri hacia Illinois; de Horn Lake, Mississippi, hacia Memphis; y de Virginia hacia Maryland y Washington, D.C. Los diez flujos más grandes entre estados vecinos representan el 36 % de todos los rastreos de armas entre estados colindantes. Algunos circulan prácticamente en una sola dirección: Arizona envió aproximadamente 20 armas a California por cada arma que viajó en sentido contrario. A mayor distancia, Georgia, las Carolinas, Virginia y Florida abastecen, en grandes volúmenes pero de manera dispersa, el llamado “Corredor de Hierro” (Iron Pipeline), que se extiende hacia Nueva York y la región del Atlántico Medio.

Dentro de México, Arizona y Texas abastecen dos corredores distintos. Casi dos tercios de las armas provenientes de Arizona se recuperan en Sonora y Sinaloa, donde la violencia de los cárteles es actualmente más intensa. Arizona también abastece el 65 % de las armas rastreadas y recuperadas en Chiapas, a 2,900 kilómetros de su frontera, y la mayoría de estas fueron compradas recientemente. Las armas provenientes de Texas se distribuyen más ampliamente por el norte y centro de México, principalmente en Nuevo León, Chihuahua y Tamaulipas.

Gran parte del poder de fuego de los cárteles proviene de las armas más potentes que se venden legalmente en Estados Unidos, pero no en México: los rifles AK-47, AR-15 y los rifles Barrett calibre .50. De las 4,027 armas recuperadas en México con un corto tiempo-al-crimen

(un intervalo menos de un año entre su compra y recuperación) desde principios de 2024, más de la mitad —2,184— eran armas de calibre 7.62, que generalmente corresponden a rifles tipo AK-47.

Century Arms International, con sede en Florida y Vermont, domina actualmente el mercado ilegal de armas en México. Más de un tercio de las armas con un corto intervalo entre su compra y recuperación (1,484) fueron fabricadas por Century Arms. Casi todas estas armas de Century Arms traficadas rápidamente —el 92 %— fueron compradas en Arizona.

Los rifles calibre .50 también continúan siendo traficados hacia México, principalmente los rifles Barrett. Desde 2024, se rastrearon 213 rifles Barrett recuperados en México hasta compras realizadas en Estados Unidos, una cifra superior al número de rifles de este tipo recuperados y rastreados en territorio estadounidense durante el mismo periodo. Aunque las compras realizadas en Arizona representaron el 55 % de los rastreos de rifles Barrett recuperados en México con un corto intervalo entre su compra y recuperación, más de una cuarta parte de todos los rifles Barrett traficados provenían de estados que no comparten frontera con México.

Las leyes estatales sobre armas de fuego están fuertemente relacionadas con los patrones de circulación de armas utilizadas en delitos. Los estados con las leyes más laxas registran casi cinco veces más armas utilizadas en delitos y compradas recientemente por habitantes, que los estados con las leyes más estrictas. La mayoría de los diez principales flujos de armas entre estados vecinos van de estados con leyes más laxas hacia estados con leyes más estrictas. Este es un patrón descriptivo, no una prueba de causalidad, pero se mantiene en todos los rangos de tiempo transcurrido entre la compra y la recuperación del arma, y coincide con dos décadas de investigaciones.

El flujo de compras de armas que son traficadas está suficientemente concentrado para poder fomentar reglamentos, operaciones para aplicar la ley, y normas sociales. Los mismos mercados suburbanos minoristas aparecen una y otra vez, a lo largo de los destinos y diferentes intervalos del tiempo-al-crimen: el área metropolitana de Atlanta; Glendale y Phoenix, Arizona; Condado de Lake en Indiana; North Las Vegas; y los suburbios de Memphis en Mississippi. Todos tienen vendedores que la propia ATF ha señalado por proporcionar armas recuperadas en delitos poco tiempo después de su venta.

Más de la mitad de las armas rastreadas fueron vendidas más de tres años antes de su recuperación, y ese número está creciendo. Las armas desviadas hoy van a seguir apareciendo en escenas de crimen, en los Estados Unidos y México, mucho tiempo después de su venta. Por lo tanto, las decisiones tomadas hoy tendrán efectos que durarán años.

Instamos al gobierno federal de Estados Unidos a tomar medidas contundentes: proveer fondos y autoridad a la ATF para inspeccionar vendedores, incentivar investigaciones, reanudar el programa que notifica a los vendedores de las armas traficadas, y otras medidas, así como a

implementar legislación para prohibir las armas de asalto, cargadores de alta capacidad y rifles de calibre .50., y obligar a todos los vendedores de armas a aplicar verificación de antecedentes para vender un arma de fuego.

También instamos a los gobiernos estatales a tomar medidas similares para frenar la venta y compra de armas utilizadas en la violencia. Llamamos a las comunidades, el movimiento para prevenir la violencia armada, investigadores y periodistas a aprovechar estos datos y análisis, y responder al mercado de armas utilizadas en la violencia tanto en Estados Unidos como en México como un solo problema que nos afecta a todos y todas.

=========

El informe completo (en inglés) está en: www.stopusarmstomexico.org/one-market-many-guns

Los datos de rastreo de la ATF se pueden consultar en este sitio de Stop US Arms to Mexico: www.stopusarmstomexico.org/datasets

Un mapa interactivo que utiliza los datos de rastreo a nivel de los códigos postales está en: www.stopusarmstomexico.org/map-gun-traces-2021-2026

Stop US Arms to Mexico es un proyecto de Global Exchange.

Noviembre 2026